

Europa impulsa una oleada verde de renovación de edificios que obliga a España a quintuplicar los trabajos

## Un tsunami de rehabilitación

JOSÉ LUIS ARANDA, Madrid  
Si hace una compra de 100 euros en el supermercado y, al llegar a casa, descubre que la bolsa está agujereada y ha perdido 60 euros por el camino, ¿volvería a usar esa bolsa? Algo así es lo que pasa en millones de hogares españoles cuando encienden la calefacción o el aire acondicionado. El resultado no es solo un enorme desperdicio económico, también tiene un alto coste ecológico. Los edificios suponen un 40% del gasto energético europeo y emiten el 36% de gases de efecto invernadero. La UE tiene claro que en la senda hacia la descarbonización, cuya meta ha fijado en 2050, es necesario actuar sobre millones de viviendas. Por ello, una ola de rehabilitación recorrerá el continente.

El coronavirus, un seísmo social y económico, ha dado fuerza y velocidad a esa ola. Los nuevos Presupuestos, fondos europeos mediante, prevén una partida para la renovación de edificios de 1.660 millones. Es más dinero del que hasta ahora se había dedicado en un solo año a todas las políticas de vivienda. Hasta 2023, el Gobierno pretende que las grandes reformas afecten a 500.000 viviendas, tantas como en los últimos 15 años. Pero España no es el alumno más aventajado de la clase de surf y corre el peligro de caer de la tabla. “Hay que multiplicar el volumen de trabajos por más de cinco: es un salto brutal”, resume la arquitecta Dolores Huerta.

La estrategia enviada a Europa tiene claro el diagnóstico. La mitad de los 18,8 millones de viviendas principales son anteriores a 1980. “En 1979 entra en vigor la primera norma de edificación sobre condiciones térmicas; en estas viviendas, calefactar o enfriar es como llenar un cesto con agua y de cada 10 euros invertidos en alcanzar el confort térmico, seis se pierden por la ventana o el balcón”, ilustra Alfredo Sanz, presidente del Consejo General de la Arquitectura Técnica. También la meta: el consumo de los hogares debe pasar de 172.419 gigavatios hora (GWh) anuales a 108.264 en 2050. Y los 72.000 GWh que actualmente provienen de combustibles fósiles deben desaparecer o sustituirse por electricidad y fuentes renovables. A partir de 2030, hará falta rehabilitar 300.000 viviendas al año, el doble de lo que se pretende ahora.

¿Cómo se consigue eso? “Es importante llevar a cabo rehabilitaciones en profundidad, no solo sustituir calderas”, señala Cecilia Foronda, directora de Energía y Personas de la organización Ecodes. Esta ingeniera química es experta en pobreza energética, un problema que afecta hasta a 17 millones de personas en España. Foronda sostiene que mucha gente “hace frente a la factura porque pasa frío”.

El reto es colectivo, pero el enfoque debe ser individual. “La rehabilitación solo pasa cuando la activa el ciudadano”, analiza Dolores Huerta, secretaria general del Consejo para la Edificación Sostenible (Green Building Council España). Por ello destaca la importancia de la concienciación y alerta del peligro de subvencionar excesivamente ahora que se esperan las vacas gordas de Europa. “Si empiezas dando el 70% para que la gente se anime, tienes un niño malcriado al que si luego no pagas eso no lo hará”, señala.

Coincide el arquitecto Jordi Mas, coordinador técnico del Consorcio Metropolitano de Vivienda de Barcelona y exconcejal de Urbanismo de Santa Coloma de Gra-

Los Presupuestos destinan más que a toda la política de vivienda en un año

Los planes pasan por actuar sobre medio millón de casas en tres años

## Un motor para el empleo

España parte de 30.000 viviendas rehabilitadas al año, lo que da margen de mejora. El reto para David Lucas, secretario general de Vivienda, es hacer del sector “un elemento dinamizador de la economía que genere empleo durante dos décadas o incluso más”. “Si trabajase el mismo porcentaje de personas que en la media de países de nuestro entorno, eso daría empleo a 400.000 personas”, completa Lluís Comerón, presidente de los Colegios de Arquitectos de

España. El empleo, más ahora, es una consecuencia demasiado jugosa como para pasarla por alto. El nombre de la estrategia remitida por la Comisión Europea a otras instituciones comunitarias es revelador: *Una ola de renovación para Europa. Hacer nuevos edificios verdes, crear trabajos, mejorar vidas*. En España, la hoja de ruta es la *Estrategia a largo plazo para la Rehabilitación Energética en el Sector de la Edificación*, enviada en julio a Bruselas.

menet (Barcelona), donde vivió el proyecto de la calle Pirineos, el que casi todos los consultados citan como modélico. “La gente decide la derrama mínima para arreglar algo, pero no para mejorar su edificio o hacerlo más eficiente porque faltan instrumentos de financiación y de asesoramiento”, explica. Superados los escollos, el Ayuntamiento rehabilitó 360 pisos haciendo de promotor y avalista. Pero el grueso lo pagan los vecinos a plazos, con una cuota media de 60 euros al mes.

Mas ve argumentos de sobra para convencer al ciudadano —“cada euro invertido se multiplica por cuatro en el valor de la vivienda”— pero sobre todo pide entender su realidad. “La gente sabe que es que a sus nietos les dé reparo ir a su casa porque ve la fachada sucia”, señala. En cambio, cree contraproducente enredarse en inventar fórmulas de gestión: “La realidad administrativa es la que es: el dinero lo pone Europa, lo distribuye el Estado, las comunidades tienen las competencias y sobre el terreno están los Ayuntamientos”.

Coinciden en el Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. “Gestionamos los planes estatales de vivienda hace 30 años y ya se consideraba la rehabilitación; el mecanismo está engrasado”, señala el secretario general de Agenda Urbana y Vivienda, David Lucas. El grueso de la parte de ayuda europea, 1.550 millones, se distribuirán a las autonomías y estas los incluirán en sus programas.

Al otro lado, saben lo que eso vale. El País Vasco prevé 8,8 millones en su plan de rehabilitación eficiente de 2020. El próximo año, podrían recibir 70 millones. “Es muy interesante desde el punto de vista del empleo y también del impacto económico”, señala Pedro Jauregui, vicepresidente de Vivienda. “El efecto multiplicador en términos de PIB se cifra en 14,2 euros por euro gastado”.

Pero para obtener el beneficio hay que hacer bien las cosas. Lluís Comerón, presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, pide una “visión integral” en tres aspectos: que se mejoren viviendas, pero también barrios; que la mejora energética no solo provenga de instalaciones eficientes, también de elementos arquitectónicos que ayudan a controlar la ventilación y el sol; y que aproveche para mejorar otras cuestiones como la accesibilidad. La clave, dice, es “que cada acción pueda revertir en mejoras en varios de esos aspectos y que la ola de rehabilitación de la que habla Europa acabe siendo deseada por los usuarios”. En Santa Coloma, concluye Mas, se ha conseguido: “Al principio la gente pensaba ‘¿por qué a nosotros?’ y ahora las calles de alrededor están deseando que les llegue”.

## El Foro de Davos se traslada a Singapur por la pandemia

EL PAÍS, Madrid  
El Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) celebrará su reunión anual de 2021 en Singapur, del 13 al 16 de mayo, en lugar de en Davos-Klosters (Suiza), a donde regresará para 2022, según anunció ayer el organismo.

El cambio de ubicación de la sede del encuentro se sustenta, según informó la organización, en “la prioridad del Foro de salvaguardar la salud y la seguridad de los participantes y la comunidad anfitriona”, debido a la delicada situación sanitaria por el coronavirus por la que atraviesa Europa. “Tras un examen minucioso, y a la luz de la situación actual en relación con los casos de covid-19, se decidió que Singapur era el mejor lugar para celebrar la reunión”, explicaron. La reunión anual abordará la recuperación mundial de la pandemia, aunque por el momento no se han anunciado todos los detalles, entre ellos qué líderes acudirán al encuentro.

“Una cumbre de liderazgo mundial es de crucial importancia para abordar cómo podemos recuperarnos juntos”, aseguró Klaus Schwab, fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial. “La reunión de 2021 será un lugar para que los líderes de las empresas, el Gobierno y la sociedad civil se reúnan en persona por primera vez desde el inicio de la pandemia mundial. La cooperación público-privada es más necesaria que nunca para reconstruir la confianza y abordar las fallas que surgieron en 2020”, amplió el mandatario.

### Evento virtual

A pesar de este cambio, en la “semana de Davos”, que se llevará a cabo del 25 al 29 de enero, el foro albergará “un evento virtual para reconstruir la confianza y dar forma a los principios, políticas y asociaciones necesarias para 2021”. La agenda de Davos contará una edición más con la participación de jefes de Estado y Gobierno, directores ejecutivos, líderes de la sociedad civil, medios de comunicación globales y líderes juveniles de África, Asia, Europa, Medio Oriente, América Latina y América del Norte. “Construir un futuro mejor para el trabajo, acelerar el capitalismo de las partes interesadas y aprovechar las tecnologías de la Cuarta Revolución Industrial” serán algunos de los temas más importantes de los que se compondrá la agenda del evento.

Previo al encuentro de Singapur, un mes antes, el Foro organiza la Cumbre de Gobernanza de la Tecnología Global en Tokio (Japón), del 6 al 7 de abril de 2021.



Obras para la rehabilitación de un edificio en el centro de Madrid. / JAIME VILLANUEVA